

para los clérigos. Por otra parte el comerciante vivía atemorizado por la idea del infierno y el miedo a la muerte, temores muy reales en la Edad Media, que a menudo lo llevaban a renunciar a todos sus bienes en favor de la Iglesia y retirarse a un convento, o bien a dejarle suculentos legados en su testamento; lo cual de ninguna manera podía predisponer a la Iglesia en su contra.

M. A. ROJAS MIX

## Geografía

PIERRE GEORGE. PRECIS DE GEOGRAPHIE RURALE. Presses Universitaires de France. Paris, 1963, 360 págs., 32 fotos, 25 figuras.

La preocupación de Pierre George por los temas agrarios se inicia con su monografía que le sirvió de tesis doctoral en 1935, "La région du Bas-Rhône, étude de géographie régionale". Preocupación que se plasmó más tarde con una obra de divulgación general —"Géographie agricole du monde", 1946— y con un estudio de alto interés —"La campagne. Le fait rural a travers le monde", 1956.

Ahora el autor nos presenta esta obra en la que precisa problemas e inquietudes que sólo se insinuaban en sus estudios anteriores. Aparte de bosquejar un panorama de las principales formas de organización del espacio agrícola en el mundo, Pierre George nos da las características fundamentales de la vida rural, los objetivos y las dificultades de la producción agrícola en los diversos medios naturales económicos y sociales.

Para dos tercios de la humanidad, la cosecha o el aumento del ganado son la fuente directa de la vida. Si aborta la cosecha o si muere el ganado sobreviene la hambruna, el éxodo sin esperanza. El problema agrario es, ante todo, el gran problema de las sociedades subdesarrolladas.

El problema fundamental de la relatividad y del rigor de las condiciones naturales en el espacio rural es expuesto, de una manera magistral, en la primera parte. El profesor George demuestra que los límites geográficos de los diferentes tipos de cultivo y ganadería son mucho menos rígidos que hace algunos quinquenios. La creación de nuevas variedades por hibridación, la modificación técnica de ciertos elementos del medio natural, la utilización de nuevos métodos de cultivos acelerados o de alta eficacia, permiten reducir, en proporción importante, la servidumbre de la agricultura al medio natural. Sin embargo, esta liberación es parte del conjunto del proceso de desarrollo, varía según sea el grado de evolución técnica de cada conjunto regional y de cada agrupamiento humano. Las páginas consagradas a la agricultura primitiva de los trópicos, de los "tristes trópicos", contrastan con las que describen la significación del policultivo en los países mediterráneos.

La segunda parte, intitulada "Sociedades y Técnicas", nos expone los problemas, a la escala mundial, en el acondicionamiento del suelo agrícola, en su apropiación y explotación y del habitat rural. George demuestra que existen pocas relaciones entre la repartición de la población rural activa y la producción agrícola. Menos de 100 millones de agricultores de países industrializados producen 440 millones de toneladas de granos; para producir algo menos —420 millones de toneladas— es necesario movilizar más de 700 millones de agricultores en los países subdesarrollados. Al mismo tiempo, la densidad de la población rural y de la población agrícola varía en razón inversa a la productividad y al rendimiento. En la India, la densidad de la población total y de la población agrícola activa por kilómetro cuadrado de tierra explotada es de más de 200 y de 50. En Francia, es de 60 y de 10 respectivamente; en los Estados Unidos de Norteamérica, de 11 y menos de 3.

La obra termina con un estudio acerca de la economía rural y la organización regional. La forma y el aspecto de los campos, de las casas, del pueblo, de los caminos y de los medios de circulación, el equipamiento rural y regional, el comportamiento de los campesinos; en fin, todo lo que puede definirse por la expresión "género de vida rural", o más precisamente, por estructura social del grupo campesino, es globalmente la expresión de una civilización, en la cual el sector rural es parte integrante. Las relaciones entre este sector y los otros sectores profesionales y sociales son, a menudo, los elementos más característicos de la vida rural, en la medida en que el objeto del esfuerzo de la producción agrícola marque profundamente a todo el complejo. Diferencias considerables resultan de la diversidad de las finalidades de las operaciones de producción agrícola. Cada forma de agricultura, definida por su objetivo, comporta sus paisajes agrarios, su sociedad rural y sus problemas de relaciones económicas y sociales con las otras categorías sociales, sus tipos de poblamiento, su contenido y su comportamiento demográfico, sus potencialidades de transformación. En vigorosos capítulos Pierre George tipifica la agricultura de subsistencia, la agricultura de mercado, la agricultura de especulación y la agricultura de los países de economía socialista.

Los mejores capítulos son los consagrados a la agricultura de subsistencia y a la agricultura de los países de economía socialista. La descripción de la estructura económica y social del "ciclo de la miseria" (p. 206-210) está lograda. En cambio, el tratamiento de los problemas específicos de la agricultura latinoamericana nos parece algo superado en su interpretación.

El autor comprende que no es posible hacer un avance en el sector agropecuario si no se realiza una reforma agraria integral. Reconoce que tal iniciativa no es un mero problema de política, sino un problema de existencia. Sus últimas líneas abren un gran interrogante para los interesados en las actuales tensiones en las relaciones hombre-tierra.